

Lección 4: Unidad mediante la Humildad

por Tim Jennings

SÁBADO

¿Cuál es la unidad que Cristo pide que su pueblo experimente? ¿Significa la unidad en Cristo que todos creemos las mismas doctrinas? ¿Significa pertenecer a la misma denominación?

¿Podemos estar unidos en Cristo con personas que no creen lo mismo que nosotros? ¿Podemos estar unidos en Cristo con personas que pertenecen a diferentes denominaciones?

Cuando la iglesia evangeliza, llevando el evangelio al mundo, bautizando a las personas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ¿no buscan acaso llevar a la gente a la unidad de la fe?

Pero si eso no significa unirse a nuestra denominación, ¿qué significa? ¿No es eso lo que la mayoría de las iglesias cristianas creen que es el evangelismo, convertir a la gente a su versión del cristianismo?

¿Existe una unidad que se experimenta y se logra entre los creyentes en Cristo que es diferente del dogma, la afiliación organizacional, las prácticas conductuales y el ritual y la ceremonia religiosa?

¿Pueden personas de diferentes denominaciones (o de la misma denominación), que creen de manera diferente sobre el método de bautismo, el estilo de música, la dieta, el día en que asisten a los servicios religiosos, las actividades del día de reposo, los modelos de expiación, seguir teniendo la unidad que Jesús quiere que tengan, a pesar de estar en desacuerdo en cosas como estas?

Si es así, ¿cuál es la unidad que Jesús trae? ¿Cuáles son los elementos centrales sobre los que todos los salvos estarán unidos?

¿No se basaría la unidad central en el renacimiento, de modo que cada persona tenga corazones y mentes que amen a Dios, a los demás y los caminos de Dios, y así todos los que están unidos con Cristo busquen activamente aplicar los principios de Dios, sus leyes, a sus vidas —cada persona trabaje activamente con Cristo para volverse más como Cristo y cumplir el llamamiento de Dios para su vida?

¿Esto se parece a la conformidad de comportamiento y al acuerdo ideológico? Si alguien que conoces no está obedeciendo la ley de la manera en que crees que debe ser obedecida, ¿puedes seguir teniendo unidad con esa persona? ¿Importa lo que queremos decir cuando decimos *ley*?

Si las personas están verdaderamente convertidas, si tienen la ley de Dios escrita en sus corazones y mentes, ¿cómo se ve eso funcionalmente?

Ellos aman a Dios y a los demás, pero también aman la verdad y están dispuestos a crecer en la verdad a medida que la comprenden, por lo que están abiertos a la verdad, están realmente motivados a crecer y desarrollarse. Pero también saben que cada ser humano proviene de un lugar diferente, con diferentes capacidades, diferentes habilidades, diferentes bases de conocimiento, y por lo tanto están aprendiendo y

creciendo a ritmos diferentes, por lo que dejan a los demás libres para pensar y elegir por sí mismos. No se convierten en policía del pensamiento, pero sí, con amor, se preocupan por las acciones, la conducta, las decisiones que son objetivamente dañinas y destructivas —que son violaciones de las leyes de diseño de Dios para la vida (no meras reglas)— y comunican esas preocupaciones con amor, pero aun así dejan a los demás libres para tomar sus decisiones y cosechar las consecuencias.

Pero a medida que crecemos en el amor y la verdad de Dios, nos acercaremos cada vez más al acuerdo sobre hechos doctrinales, mejores prácticas religiosas, etc., porque toda verdad conduce de regreso a Dios y a la realidad objetiva; sin embargo, muchas ideas erróneas y creencias equivocadas no se aclararán hasta el cielo. Pero lo que se aclara para todos los salvos son sus corazones; el espíritu de temor y egoísmo es reemplazado por el Espíritu de Cristo, y amamos a Dios y a los demás, y practicamos los métodos de las leyes de diseño de verdad, amor y libertad, y no buscamos usar métodos coercitivos sobre las conciencias de los demás.

Y la intolerancia, la coerción, la hostilidad, la voluntad de usar la fuerza, la intimidación sobre personas que piensan diferente, creen diferente, es una marca del espíritu satánico.

Consideré estas citas de uno de los fundadores de la iglesia Adventista del Séptimo Día (ASD), ¿está de acuerdo y cuáles son las implicaciones?

Cuando la oración de Cristo se crea plenamente, cuando su instrucción se incorpora a la vida diaria del pueblo de Dios, se verá unidad de acción en nuestras filas. Hermano estará unido a hermano por los lazos de oro del amor de Cristo. Solo el Espíritu de Dios puede lograr esta unidad. Aquel que se santificó a sí mismo puede santificar a sus discípulos. Unidos a Él, estarán unidos entre sí en la fe santísima. Cuando nos esforcemos por esta unidad como Dios desea que nos esforcemos por ella, nos llegará. Consejos para la Iglesia p. 45 (énfasis añadido).

¿Estás de acuerdo con esto? Y esta unidad solo es posible al renacer por la confianza o la fe en Jesús. Esta es una verdadera transformación del corazón, no un ajuste legal en un libro. La santificación de sus discípulos no es lo mismo que el borrado de registros legales en los libros del cielo.

No nos unimos a través de las teologías legales penales, nos unimos a través de la reconciliación de nuestros corazones y mentes con Jesús y al ser recreados internamente por el Espíritu Santo que mora en nosotros para tener las leyes de diseño de Dios para la vida escritas en nuestros corazones y mentes.

Pero las teologías legales penales obstruyen esta unidad, porque no se basan en corazones que han renacido para confiar, sino en el espíritu de temor y la necesidad de ocultar sus registros, sus pecados, su yo de Dios por miedo a lo que Él hará si estas cosas no son borradas u ocultas. Este espíritu de temor lleva a la intolerancia hacia otros que no están de acuerdo con su punto de vista y a la necesidad de usar el poder, la autoridad, la fuerza para purgar de su presencia a los miembros que no cumplen con la prueba de la ortodoxia. El motor no es el amor a los pecadores, la confianza en Dios, sino el temor a Dios, al pecado y al castigo; el corazón no renovado que intenta ser bueno.

Mientras preparaba esta lección, me encontré con esta cita; considere lo que describe, considere si cree que es verdad, considere, si cree que es verdad, por qué es verdad, y luego considere si hay algo que se hace en

nuestra sociedad, bajo el pretexto de hacer el bien, que interfiere activamente con el logro de esto por parte de la iglesia.

El Señor nos ha hecho sus limosneros [distribuidores de limosnas]. Pone en nuestras manos sus dones, para que los repartamos con los necesitados, y es esta dádiva práctica lo que nos será una panacea segura para todo egoísmo. Al expresar así amor a los que necesitan ayuda, haréis que los corazones de los necesitados den gracias a Dios porque Él ha concedido la gracia de la benevolencia a los hermanos, y ha hecho que socorran las necesidades de los necesitados. Consejos sobre la Mayordomía p. 343.3 (énfasis añadido).

Es mediante el ejercicio de este amor práctico que las iglesias se acercan más en unidad cristiana. A través del amor de los hermanos, el amor a Dios aumenta, porque Él no ha olvidado a los que estaban en angustia, y así las ofrendas de gratitud ascienden a Dios por su cuidado... La fe de los hermanos aumenta en Dios, y son guiados a encomendar sus almas y cuerpos a Dios como a un Creador fiel... Consejos sobre la Mayordomía p. 344.1 (énfasis añadido).

Primero, ¿qué se describe como el proceso que trae la unidad? La práctica activa del amor a los demás, ayudando a las personas que tienen necesidades genuinas. La declaración toma la posición de que cuando elegimos responder al amor que Dios nos otorga, permitiendo que ese amor fluya a través de nosotros para que actuemos en servicio amoroso a los demás, esto tiene un impacto transformador y sanador en quienes lo hacen. Y a medida que el amor crece en los corazones de las personas, las divisiones se desvanecen y la gente se acerca en unidad cristiana.

¿Crees que esto es cierto?

Esta es una manifestación de las leyes de diseño del amor, el esfuerzo y la verdad, porque es así como funciona la realidad, todo bajo la ley de la libertad, porque nada de esto es forzado.

¿Puedes pensar en algo que se hace en nuestra sociedad que se presenta como algo bueno, pero que en lugar de hacer un bien objetivo, en lugar de realmente ayudar, en lugar de promover un bien real que está en armonía con el reino y los principios de Dios, esta supuesta actividad buena ha interferido con la obra de la iglesia, obstruido el amor, incitado un mayor egoísmo y pecado, y ha dañado a millones?

¿Qué hay de los programas gubernamentales para redistribuir la riqueza con el objetivo de ayudar a los pobres y necesitados?

Si está de acuerdo con la declaración anterior, entonces es responsabilidad de la iglesia ayudar a los pobres y necesitados, y cuando la iglesia cumple su función, los dones se dan con amor, voluntariamente, lo que hace que crezca más amor en el corazón de los dadores, fortalece la fe en Dios y hace que los receptores se sientan amados, valorados, dignos de nuestra preocupación, y los motiva con gratitud y amor para que, en respuesta, a menudo se alineen, se unan o ciertamente sean amigos de las iglesias que los están ayudando. Estas personas están motivadas por el amor a superarse y a tomar las manos amorosas que se les extienden y, en la medida en que son objetivamente capaces, se convierten en contribuyentes que dan a otros en lugar de personas que

siguen necesitando recursos. En este método, el amor crece por todos lados y la individualidad crece, los caracteres maduran, la imagen de Cristo se desarrolla en el interior.

Pero ¿por qué, desde una perspectiva cristiana, es destructivo, dañino y perjudicial que el gobierno asuma esta función y provea para los necesitados?

Cuando el gobierno asume esta función, ¿de dónde provienen los recursos que se dan a los pobres? ¿Los dineros para ayudar a los pobres son provistos por donaciones voluntarias de personas que, con amor, quieren ayudar a otros? ¿O el gobierno usa su poder para imponer impuestos a personas que de otro modo no darían? ¿Y qué sucede en los corazones de las personas cuando se les obliga a hacer cosas que no han elegido hacer por sí mismas? ¿Creece el amor en sus corazones?

¿Participan los contribuyentes, que ahora funcionan como los donantes de recursos, como los distribuidores, los "limosneros" de la bendición? ¿O se inserta ahora una agencia sin rostro y el dinero llega sin amor o contacto humano? ¿Experimentan los donantes y los receptores el amor y la preocupación de persona a persona cuando el gobierno se involucra?

¿Experimentan los receptores una gratitud cada vez mayor, valor como individuos, ven el cuidado, la compasión, la preocupación de otro ser humano por ellos y así son ganados al amor, o experimentan un mayor derecho, egoísmo y demanda de más? ¿Los receptores se conectan con una comunidad de personas que quieren ver la plena imagen de Cristo restaurada en ellos, y se invierten ellos mismos en volverse autónomos y en una posición donde puedan ser una fuente de fondos para bendecir a otros?

Y para aquellos que piensan que mi posición contra la redistribución gubernamental de la riqueza para ayudar a los pobres y necesitados es una de insensibilidad, de dureza de corazón, de egoísmo, de privilegio elitista y de no tener amor por los pobres, les digo: no miren la retórica de quienes afirman querer ayudar a los necesitados con estos programas gubernamentales, miren el resultado, los desenlaces, el impacto que programas gubernamentales como este, que han estado funcionando durante décadas y han gastado cientos de miles de millones, si no billones, han tenido. ¿Han eliminado estos programas la pobreza, la falta de vivienda, la drogadicción? ¿Han mejorado tales programas las comunidades en las que tienen el mayor impacto, en lugares donde se gasta la mayor cantidad de dinero y el mayor número de personas recibe tales fondos? ¿O hemos visto una mayor decadencia de las comunidades donde tales programas tienen su mayor impacto?

¿Han elevado estos programas o han creado generaciones atrapadas en el declive? ¿Han resultado estos programas en que la sociedad se vuelva cada vez más amorosa, unificada, compasiva, solidaria, semejante a Cristo? ¿Han acercado estos programas a la gente a Jesús para la salvación de sus almas?

Satanás es el gran engañador y le encanta que la gente avance su reino bajo el pretexto de hacer el bien. Jesús dijo que los pobres estarán siempre con nosotros; ningún programa gubernamental eliminará la pobreza.

El enfoque cristiano es reconocer la realidad de los necesitados y comprometerse con ellos con apoyo y ayuda amorosos que se brindan voluntariamente en una relación amorosa que los inspira a conectarse, comprometerse, formar parte de una comunidad y luego, dentro de la capacidad de sus habilidades, aplicarse

al reino de Dios, desarrollarse y madurar, sanar, convertirse en un contribuyente para bendecir a otros porque conocen la alegría de dar para ayudar a otros.

Los programas gubernamentales de redistribución forzada interfieren activamente con esto. Y ni siquiera mencioné las capas de fraude, cómo estos programas se utilizan para robar dinero que debería ayudar a la gente bajo el pretexto de ayudar a la gente.

Lea el primer párrafo:

Pablo basa la necesidad de la unidad en la enseñanza y el ejemplo de Jesús. Es un tema que encontramos a lo largo del Nuevo Testamento y especialmente en las epístolas. El origen de la desunión en el universo provino del orgullo y la sed de posición y poder de un solo ángel en el cielo, un sentimiento que se extendió rápidamente, incluso dentro de un ambiente perfecto (cf. Isaías 14:12–14). Luego echó raíces en el Edén a través de un descontento similar con las reglas que Dios había establecido y el deseo de ascender a una esfera superior a la que Dios había diseñado (Génesis 3:1-6). Guía del Adulto 1T 2026, Uniendo el Cielo y la Tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 28.

¿Qué oyes que se sugiere en este párrafo?

Este párrafo, en mi opinión, mezcla ciertas verdades con el error mortal que llevó a los ángeles a la rebelión y que impide que la iglesia cumpla su misión del tiempo del fin: este párrafo ha implicado, declarado, incrustado, la idea de que las leyes impuestas y la creación de reglas son legítimas y el pecado es desafiar las reglas inventadas.

Note de nuevo lo que se dijo:

El origen de la desunión en el universo provino del orgullo y la sed de posición y poder de un solo ángel en el cielo, un sentimiento que se extendió rápidamente, incluso dentro de un ambiente perfecto (cf. Isaías 14:12–14). Luego echó raíces en el Edén a través de un descontento similar con las reglas que Dios había establecido y el deseo de ascender a una esfera superior a la que Dios había diseñado.

Esto básicamente está diciendo que Dios estableció una regla que restringía a Lucifer a cierta posición, a Lucifer no le gustó la regla de Dios, se volvió orgulloso y se rebeló contra la regla. Y Dios estableció una regla para Adán y Eva, y ellos eligieron romper su regla y se metieron en problemas legales.

La verdad es que a Lucifer no le gustaba la posición en la que estaba y se volvió orgulloso, y quiso ascender a una posición que no era suya, específicamente quería tomar la posición de Cristo. ¿Cómo buscó Satanás confundir a los ángeles y conseguir que se unieran a su lado en su descontento con el cielo?

¡Presentando el mismo argumento, distorsión y mentira que presenta la lección!

Satanás argumentó que Dios inventó una regla y que la regla era injusta para Lucifer y le impedía experimentar lo que le correspondía por derecho. Afirmó que era igual a Cristo y, por lo tanto, no debería ser restringido de los concilios celestiales de los que Cristo formaba parte.

Pero esto es una mentira: Lucifer no fue restringido de los concilios celestiales en los que Jesús participaba por una regla inventada; fue restringido por la realidad, por la ley de diseño, por el hecho de que es una criatura con habilidades finitas y que Cristo es plenamente Dios, y los concilios a los que Cristo entraba eran los concilios de la infinitud, los concilios de seres infinitos, con mentes, capacidades y conocimientos infinitos. La restricción de Lucifer no era una regla, era simplemente cómo funciona la realidad.

Como escribió Pablo:

«Dios, el bienaventurado y único Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad y que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver.» (1 Timoteo 6:15-16 NVI84).

¿Por qué inaccesible? ¿Por una regla, una agencia de seguridad celestial o una pantalla de seguridad? ¡No! Inaccesible por la realidad; las mentes finitas no pueden acercarse, entrar ni asimilar la infinitud.

Como escribió Juan:

«A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.» (Juan 1:18 NVI).

Sí, Lucifer se volvió orgulloso y llegó a pensar en sí mismo como igual a Cristo, y deberíamos considerar cómo fue posible eso. ¡Porque el hecho de que eso pudiera suceder dice algo maravilloso acerca de Dios!

¿Qué circunstancias serían necesarias para que una criatura siquiera pudiera considerar la idea de que es igual al Creador, y mucho menos creerlo plenamente y luego actuar en consecuencia?

¿No tendría esa criatura que tener primero una verdadera libertad de pensamiento? ¿Qué dice eso sobre Dios?

Pero ¿no serían las circunstancias tales que Jesús tuvo que ser tan humilde, modesto, "accesible" por así decirlo, en sus interacciones con sus criaturas que estas no se sintieran intimidadas, dominadas, ni asustadas?

¿Qué dice de Dios, que es todopoderoso, el hecho de que interactúe con sus criaturas de tal manera que su poder no se utiliza para forzar, coaccionar, intimidar, y que ellas pudieran elegir usar su libertad para rebelarse contra Él y pensar que era su derecho hacerlo?

Si piensas que esto es inverosímil, considera a Jesús aquí en la Tierra, ¿no era Él aún plenamente Dios? ¿Y se presentó de tal manera que dominara, intimidara, asustara a la gente, o fue tan humilde, amable, manso, gentil y lleno de gracia que muchos seres humanos pensaron que eran iguales o incluso mejores que Él y se negaron a creer que Él era Dios y lo mataron?

Así que, Dios, cuando vemos las cosas con claridad, se ve hermoso, asombroso, maravilloso, totalmente digno de confianza, todopoderoso pero nunca usa su poder para forzar, intimidar, controlar, y ese es uno de los propósitos primarios de crear el sábado: el día en que Dios descansó, cuando Dios dejó de usar el poder y se negó a forzar a sus criaturas a obedecer. Y Dios, como solo un Creador puede hacerlo, puso esta prueba, esta evidencia de su carácter de amor, directamente en el tiempo para que ninguna criatura pueda quitarla. Pero,

como es totalmente predecible, el enemigo de Dios ha buscado corromper este memorial del carácter de Dios haciendo que la gente piense que el sábado no es más que una regla inventada y que es, como la ley humana, sujeta a cambios y que cambió al domingo. Y si eso fuera así, entonces los argumentos de Satanás serían correctos: Dios simplemente inventa reglas y usa el poder para imponerlas. Pero el sábado está apartado, es santo, no por una regla, sino por la Creación, por la conducta, las acciones y la inversión de Dios en él. Los primeros seis días de la semana de la creación, Dios usó el poder, pero el séptimo día Dios descansó, Dios dejó de usar el poder y creó un día, un tiempo, para que sus criaturas pensaran por sí mismas y llegaran a su propia conclusión. Y Satanás odia el sábado porque su existencia demuestra que es un mentiroso.

Así que Lucifer se vuelve orgulloso, olvidando que cada una de sus habilidades, talentos, inteligencia, destreza y posición como querubín protector le fueron dados por Jesús. Y el orgullo de Lucifer lo hizo pensar que podía manejar el conocimiento infinito, el poder infinito, y así Satanás inventó la mentira de que la única razón por la que no podía entrar en esos concilios era porque Dios había inventado una regla que lo restringía y que Dios impone sus reglas con amenazas de castigo; alegó que los ángeles no eran realmente libres.

Esta mentira, cuando se cree, rompe el círculo de amor y confianza y conduce a la rebelión. Está incrustada en la mentira contada a Eva en el Edén, donde le dijo que si comía no moriría. La serpiente básicamente dice: "No hay nada realmente malo en comer la fruta, hacerlo en realidad no causa daño, realmente no morirás. Dios simplemente inventó una regla y romper sus reglas no te daña; claro, Dios puede dañarte por romper sus reglas, pero romper sus leyes no es dañino en sí mismo, Dios simplemente usa la amenaza de ejecución para controlarte".

Este es exactamente el mismo guiso venenoso que es vomitado por todos aquellos que continúan enseñando que la ley de Dios funciona como la ley humana, reglas inventadas, lo que los lleva a enseñar que Dios es la fuente de dolor y muerte infligidos por causa de la justicia.

Los editores de nuestro boletín trimestral deberían saberlo mejor, ya que esto ha sido detallado por EGW, una de las fundadoras de la iglesia Adventista del Séptimo Día:

El Soberano del universo no estaba solo en su obra de beneficencia. Tenía un asociado, un colaborador que podía apreciar sus propósitos y compartir su gozo al dar felicidad a los seres creados. «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios» (Juan 1:1, 2). Cristo, el Verbo, el unigénito de Dios, era uno con el Padre eterno —uno en naturaleza, en carácter, en propósito— el único ser que podía entrar en todos los concilios y propósitos de Dios... Proverbios 8:22-30. Patriarcas y Profetas, p. 34.1 (énfasis añadido).

Jesús es Dios plenamente, con vida original, no derivada de otra fuente, no prestada, un ser eterno e infinito.

Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecta armonía con sus grandes principios de justicia. Dios desea de todas sus criaturas el servicio de amor, un servicio que brota de la apreciación de su carácter. Él no se complace en una obediencia

forzada; y a todos les concede libertad de voluntad, para que le rindan un servicio voluntario. Patriarcas y Profetas 34.3 (énfasis añadido).

El gobierno de Dios se fundamenta en la ley de diseño, no en reglas; el amor no puede ser mandado, es un protocolo funcional para la vida y la salud. Y el amor no se puede lograr mediante la obediencia forzada.

Mientras todos los seres creados reconocieron la lealtad de amor, hubo perfecta armonía en todo el universo de Dios. Era el gozo de la hueste celestial cumplir el propósito de su Creador. Se deleitaban en reflejar su gloria y en mostrar su alabanza. Y mientras el amor a Dios era supremo, el amor mutuo era confiado y desinteresado. No había ninguna nota de discordia que empañara las armonías celestiales. Pero un cambio sobrevino a este estado feliz. Hubo uno que pervirtió la libertad que Dios había concedido a sus criaturas. El pecado se originó en aquel que, después de Cristo, había sido el más honrado de Dios y el más alto en poder y gloria entre los habitantes del cielo. Patriarcas y Profetas 35.1 (énfasis añadido).

La unidad que Dios desea no se puede lograr mediante reglas externas o leyes impuestas y su aplicación. Solo a través del amor reproducido en el corazón por medio de la confianza, que se establece en base a la verdad, se logra la unidad. Y las teologías legales penales obstruyen todo esto porque enseñan la mentira original de Satanás y eso incita la desconfianza en Dios y la rebelión.

Poco a poco, Lucifer llegó a complacer el deseo de autoexaltación. La Escritura dice: «Tu corazón se enalteció a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor» (Ezequiel 28:17). «Tú dijiste en tu corazón: ...exaltaré mi trono sobre las estrellas de Dios... seré semejante al Altísimo» (Isaías 14:13, 14). Aunque toda su gloria provenía de Dios, este poderoso ángel llegó a considerarla como propia. No contento con su posición, aunque honrado por encima de la hueste celestial, se atrevió a codiciar el homenaje debido únicamente al Creador. En lugar de buscar que Dios fuera supremo en los afectos y la lealtad de todos los seres creados, su empeño fue asegurar su servicio y lealtad para sí mismo. Y codiciando la gloria con la que el Padre infinito había investido a su Hijo, este príncipe de los ángeles aspiró a un poder que era prerrogativa solo de Cristo. Patriarcas y Profetas 35.2 (énfasis añadido).

Satanás dijo: "Exaltaré mi trono". Esta es una afirmación, una aserción, un intento de elevarse por regla, por decreto, por ley impuesta; eso es lo que hacen las criaturas. La búsqueda de elevación de Satanás no se basaba en la realidad objetiva, en que él fuera realmente superior a Cristo, sino en una afirmación hecha, lo cual es una mentira, una fantasía, algo falso. ¿Y Satanás busca que otros ángeles se unan a su rebelión contra Dios, cómo? ¿Afirmando que Dios no es digno de confianza? ¿Cómo, al disputar la posición legítima de Jesús como supremo, poniendo así en cuestión el gobierno, la justicia y la fiabilidad de Dios? Y lo hace afirmando que Dios estableció una regla que restringía a Lucifer pero permitía a Cristo entrar en los concilios con el Padre.

Disputar la supremacía del Hijo de Dios, poniendo así en tela de juicio la sabiduría y el amor del Creador, se había convertido en el propósito de este príncipe de los ángeles. A este objeto estaba a punto de dirigir las energías de esa mente maestra, que, después de la de Cristo, era la primera entre las huestes de Dios. Pero Aquel que quería que la voluntad de todas sus criaturas fuera libre, no dejó a nadie desprotegido ante la sofistería desconcertante con la que la rebelión buscaría justificarse. Antes de que se abriera el gran

conflicto, todos debían tener una clara presentación de su voluntad, cuya sabiduría y bondad eran la fuente de todo su gozo. Patriarcas y Profetas 36.1.

Dios es amor, su ley es amor y el amor requiere libertad. Dios no impone leyes ni usa el poder para hacerlas cumplir. Dios no deja a nadie sin advertir...

El Rey del universo convocó ante sí a las huestes celestiales, para que, en su presencia, expusiera la verdadera posición de su Hijo y mostrara la relación que sostenía con todos los seres creados. El Hijo de Dios compartía el trono del Padre, y la gloria del Ser eterno y autoexistente los rodeaba a ambos. Alrededor del trono se congregaron los santos ángeles, una vasta e innumerable multitud: «diez mil veces diez mil, y millares de millares» (Apocalipsis 5:11), los ángeles más exaltados, como ministros y súbditos, regocijándose en la luz que caía sobre ellos desde la presencia de la Deidad. Ante los habitantes del cielo reunidos, el Rey declaró que nadie sino Cristo, el Unigénito de Dios, podía entrar plenamente en sus propósitos, y a Él se le encomendó ejecutar los poderosos designios de su voluntad. El Hijo de Dios había obrado la voluntad del Padre en la creación de todas las huestes del cielo; y a Él, así como a Dios, se le debía su homenaje y lealtad. Cristo aún debía ejercer poder divino en la creación de la tierra y sus habitantes. Pero en todo esto no buscaría poder o exaltación para sí mismo en contra del plan de Dios, sino que exaltaría la gloria del Padre y ejecutaría sus propósitos de beneficencia y amor... Patriarcas y Profetas 36.2 (énfasis añadido).

¿El Padre, al decir que Cristo es igual a Él, hizo que así fuera, o lo dijo porque siempre fue así? ¿Por qué entonces Dios tuvo que decirlo? Porque Satanás estaba mintiendo y afirmando que no había diferencia entre él y Jesús.

Y si tienes preguntas sobre si la tierra y los humanos fueron creados después de los ángeles, la Biblia no nos deja en duda:

«¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién tendió sobre ella la cuerda? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su primera piedra, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?» (Job 38:4-7 NVI84).

Los ángeles ya existían y la guerra ya había comenzado cuando Dios creó este planeta y a los seres humanos. ¿Recuerdan Apocalipsis 12:7, donde dice que hubo guerra en el cielo y Satanás y sus ángeles fueron arrojados a la Tierra? ¿Por qué? Porque fue allí donde Jesús demostró con hechos, con acciones, no con una mera proclamación, que Él es de hecho plenamente Dios, Creador, y no una criatura como Lucifer. Recuerden que la Escritura enseña que todas las cosas fueron hechas por Cristo y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.

Pero de nuevo se llenó de orgullo por su propia gloria. Su deseo de supremacía regresó, y la envidia de Cristo se indulgó una vez más... El Hijo de Dios fue exaltado por encima de él, como uno en poder y autoridad con el Padre. Compartía los concilios del Padre, mientras que Lucifer no entraba así en los propósitos de Dios. «¿Por qué —cuestionó este poderoso ángel—, debería Cristo tener la supremacía? ¿Por qué se le honra por encima de Lucifer?» Patriarcas y Profetas 36.3 (énfasis añadido).

Las preguntas de Lucifer insinúan que no hay una diferencia objetiva entre él y Cristo. Sugieren que Dios estableció una regla para darle a Cristo privilegios que no son inherentes, sino que son simplemente dispensados arbitrariamente. En otras palabras, este argumento es un argumento de que Dios usa reglas impuestas, tal como lo ha declarado nuestra lección.

Pero la Biblia enseña que:

«Cristo Jesús: el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse» (*Filipenses 2:5-6 NVI84*, énfasis añadido).

Jesús es por naturaleza Dios; Lucifer es una criatura. Lucifer busca elevarse por afirmación, regla, autoridad externa. Cristo es supremo por la realidad.

Abandonando su lugar en la presencia inmediata del Padre, Lucifer salió para difundir el espíritu de descontento entre los ángeles. Trabajó con misterioso secreto, y por un tiempo ocultó su verdadero propósito bajo una apariencia de reverencia por Dios. Comenzó a insinuar dudas sobre las leyes que gobernaban a los seres celestiales, insinuando que, aunque las leyes pudieran ser necesarias para los habitantes de los mundos, los ángeles, al ser más exaltados, no necesitaban tal restricción, porque su propia sabiduría era una guía suficiente.

¿Qué tipo de ley está describiendo Lucifer aquí? ¿Crees que Lucifer estaba diciendo a los ángeles que no necesitaban que las leyes de la gravedad, la física, los enlaces moleculares, la fricción, el movimiento, etc., operaran en ellos, que los ángeles podían controlar las operaciones del universo independientemente de Dios? ¿O crees que está insinuando que los ángeles no necesitan reglas para gobernar su conducta, que son capaces de guiarse a sí mismos? Lucifer es la fuente de la mentira de que las leyes de Dios son reglas inventadas.

No eran seres que pudieran deshonrar a Dios; todos sus pensamientos eran santos; no les era más posible a ellos que a Dios mismo errar. La exaltación del Hijo de Dios como igual al Padre fue representada como una injusticia hacia Lucifer, quien, se afirmaba, también tenía derecho a reverencia y honor.

¿Fue Cristo exaltado por encima de Lucifer? La exaltación implica una elevación desde una posición previamente inferior. ¿Fue Cristo exaltado por encima de Lucifer, o, como dice Filipenses, Cristo era por naturaleza Dios y por lo tanto siempre estuvo por encima de Lucifer? Así que la afirmación de Lucifer de que Cristo fue exaltado es otra mentira de que Dios inventó una regla, inventó una distinción arbitraria. Esta afirmación sostiene que la elevación de Cristo no es inherente a la constitución de sus seres, sino simplemente que el Soberano eligió conceder a Cristo privilegios que Él se negó a dar a Lucifer. Él presenta a Dios como una criatura, y eso es exactamente cómo el modelo legal penal, que se basa en la ley impuesta, presenta a Dios.

Si este principio de los ángeles pudiera alcanzar su verdadera y exaltada posición, un gran bien se acumularía para toda la hueste del cielo; porque su objetivo era asegurar la libertad para todos. Pero ahora incluso la libertad de que hasta entonces habían disfrutado había terminado; porque se les había nombrado un Gobernante absoluto, y a su autoridad todos debían rendir homenaje. Tales eran los sutiles engaños que, por las artimañas de Lucifer, rápidamente se estaban apoderando de las cortes celestiales. Patriarcas y Profetas 37.1 (énfasis añadido).

Lucifer afirma aquí otra mentira, que se les impuso un Gobernante, un dictador, un César, que Cristo no es por naturaleza el Creador, que Cristo es una criatura y que solo fue elevado por decreto, por regla, y que Dios podría haber elevado fácilmente a Lucifer, pero no lo hizo, y por lo tanto Dios es injusto. La guerra de Lucifer contra el cielo, surgida de su orgullo y celos de Cristo, se basa en la mentira de que las leyes de Dios son leyes inventadas, y Dios está esperando un pueblo en la tierra que finalmente regrese a adorarle como Creador y rechace esta mentira de larga data.

No había habido cambio en la posición o autoridad de Cristo. La envidia y la tergiversación de Lucifer y sus afirmaciones de igualdad con Cristo habían hecho necesaria una declaración de la verdadera posición del Hijo de Dios; pero esta había sido la misma desde el principio. Muchos de los ángeles, sin embargo, fueron cegados por los engaños de Lucifer. Patriarcas y Profetas 38.1 (énfasis añadido).

Cristo es plenamente Dios, siempre lo ha sido, siempre lo será, pero las mentiras de Lucifer exigieron que la verdad fuera declarada, pero el hecho de que Dios declarara la verdad no la hizo verdad, ya era verdad. Esto es ley de diseño, realidad, la forma en que las cosas realmente son. Lucifer es el creador de la fantasía, la ilusión, las mentiras, el fraude, el originador de la distorsión de que la ley de Dios funciona como la ley humana y la justicia es Dios castigando a los quebrantadores de la ley.

Lucifer había presentado los propósitos de Dios bajo una luz falsa, tergiversándolos y distorsionándolos para excitar el disenso y la insatisfacción. Astutamente, llevó a sus oyentes a expresar sus sentimientos; luego estas expresiones eran repetidas por él cuando le convenía, como evidencia de que los ángeles no estaban en plena armonía con el gobierno de Dios. Mientras afirmaba para sí una perfecta lealtad a Dios, instaba a que eran necesarios cambios en el orden y las leyes del cielo para la estabilidad del gobierno divino.

¿Cuáles son los tipos de leyes que pueden cambiarse? Así, los argumentos de Lucifer son de nuevo que las leyes de Dios no son leyes de diseño, no la ley de amor descrita anteriormente en este capítulo, sino reglas inventadas coercitivamente impuestas, las leyes de una criatura.

Así, mientras trabajaba para excitar la oposición a la ley de Dios y para inculcar su propio descontento en las mentes de los ángeles bajo su mando, ostensiblemente buscaba eliminar la insatisfacción y reconciliar a los ángeles descontentos con el orden del cielo.

Y las mentiras creídas rompen el círculo de amor y confianza, oponiéndose así a la ley de diseño de Dios y reemplazando la ley de la verdad, el amor y la confianza por la ley del pecado y la muerte, el miedo, el egoísmo y la desconfianza. Y vemos la misma estrategia utilizada hoy por aquellos que trabajan contra el reino de Dios: a menudo afirman estar trabajando para Dios, la iglesia, el avance de la justicia o el bien. Pero sus métodos son los métodos de Satanás, ley impuesta con aplicación de la ley.

Mientras secretamente fomentaba la discordia y la rebelión, con consumada astucia hizo parecer que su único propósito era promover la lealtad y preservar la armonía y la paz. Patriarcas y Profetas 38.2 (énfasis añadido).

Y esto es lo que afirmaron los líderes religiosos legalistas que crucificaron a Cristo; afirmaban que solo buscaban engrandecer el reino de Dios. Y es lo que los líderes legalistas de nuestra iglesia hoy están haciendo,

afirmando que solo buscan avanzar el reino de Dios, pero debido a que han abrazado la mentira sobre la ley de Dios, están obstruyendo el reino de Dios.

Te animo a leer el capítulo entero, es brillante.

DOMINGO

Lea el segundo párrafo:

La «ambición egoísta» se cuenta entre las obras de la carne (Gálatas 5:20, NKJV), y como indica Santiago, «donde hay envidia y ambición egoísta, allí hay desorden y toda clase de maldad» (Santiago 3:16, NKJV). La palabra griega para «presunción» se usa solo aquí en el Nuevo Testamento, pero aparece en la literatura extrabíblica en el sentido de arrogancia, orgullo hueco y tener una idea inflada de uno mismo. Pablo usa una palabra estrechamente relacionada al amonestar a los gálatas: «No nos hagamos vanagloriosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros» (Gálatas 5:26, NKJV). Guía del Adulto 1T 2026, Uniendo el Cielo y la Tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 29.

¿Cuál es la fuente para la humanidad hoy de esta ambición egoísta, este egocentrismo?

Nacemos con un espíritu de temor y egoísmo que heredamos de Adán (Salmo 51:5). Este espíritu de temor, de inseguridad, nos impulsa a todo tipo de acciones de autoprotección y autopromoción para tratar de consolarnos.

¿Cuál es la solución? Entregar nuestras vidas en confianza a Jesús y renacer con Su Espíritu de amor y confianza.

La lección enumera lo que llama 6 remedios prescritos por Pablo para estos problemas:

1. Consuelo en Cristo. Pablo procederá a usar el propio ejemplo de Cristo como una poderosa motivación.

¿Qué significa esto? Otras versiones lo traducen como *aliento, fortaleza*. Yo lo he traducido: "Si has experimentado el valor que viene de la unidad con Cristo".

La unidad con Cristo, experimentar la amistad con Él, resulta en valor, confianza, consuelo; en otras palabras, las inseguridades y los temores son eclipsados a medida que nos acercamos cada vez más a Jesús en amor y confianza.

2. Consuelo de amor. Jesús revela el amor divino y nos manda a «amarnos unos a otros como yo os he amado» (Juan 15:12).

Es al experimentar el amor de Dios que somos ganados de nuevo a la confianza y elegimos abrir el corazón en lugar de seguir huyendo y escondiéndonos por miedo. Y crecemos en amor a medida que amamos a los demás.

3. Comunión del Espíritu. La presencia del Espíritu Santo crea una relación cristiana cercana como la que prevaleció en la iglesia primitiva (Hechos 2:42; cf. 2 Corintios 13:14).

¿Qué se entiende por comunión del Espíritu? Otras versiones lo traducen como "comunión con el Espíritu" (NVI, GNT), "participación en el Espíritu" (NRSV, ESV), "Compartir juntos en el Espíritu" (NCV).

¿Qué significa esto? ¿Se refiere a que tenemos comunión unos con otros como creyentes en un espíritu sano y semejante al de Cristo? ¿O comunión con el Espíritu Santo?

Yo lo tradujo: "si has experimentado el poder iluminador y transformador del Espíritu".

4. Afeto (o compasión). Vemos esta cualidad divina manifestada frecuentemente en la vida de Cristo (cf. Mateo 9:36, Mateo 20:34 y Marcos 1:41) y descrita en las paráolas del buen samaritano (Lucas 10:33) y del hijo pródigo (Lucas 15:20).

¿Opiniones? *Compasión* en mi opinión es mejor que *afecto*; compasión significa tierna consideración y deseo de beneficiar a los demás. Afeto puede significar sentimientos fuertes, que no siempre resultan en acciones compasivas.

5. Misericordia. Esta cualidad, ejemplificada por Jesús, debe verse también en la vida de sus seguidores (Lucas 6:36).

¿Qué es la misericordia? ¿Es bondad gentil? ¿Cómo se aplica, vive, actúa la misericordia? ¿Sería este un ejemplo de misericordia o no?

«*Porque también cuando estábamos con vosotros, os mandábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.*» (2 Tesalonicenses 3:10 NVI84).

¿Es misericordioso disciplinar o no disciplinar? ¿Qué se requiere para actuar con misericordia? Amor en el corazón y verdad en la mente; el amor siempre se regocija con la verdad, ser misericordioso requiere tanto amor como verdad para actuar de manera redentora.

6. Ser de un mismo sentir, tener el mismo amor, estar de acuerdo, de una misma mente. ¡Qué cuadro! Es difícil imaginar cómo Pablo podría enfatizar la importancia de la unidad con mayor fuerza. Como Pablo señalará, la mente que debemos tener «estuvo también en Cristo Jesús» (Filipenses 2:5).

¿Qué significa esto?

LUNES

Lea el segundo párrafo:

Las palabras de Pablo ofrecen una imagen de humildad: humildad de mente, estimar a los demás como superiores a nosotros mismos, velar por los intereses de los demás y no solo por los nuestros. Más fácil decirlo que hacerlo, ¿verdad? Pero estos son principios importantes que hay que tener en cuenta en todas nuestras interacciones. A menudo, en una conversación, tendemos a concentrarnos en nuestra respuesta a lo que se dice, en lugar de centrarnos en escuchar para entender lo que la otra persona dice e intentar ver el problema desde su punto de vista. A menudo, las contiendas surgen de simples malentendidos que podrían evitarse simplemente escuchando activamente. Puede que no estemos de acuerdo, pero escuchar y procurar entender el punto de vista de la otra persona es el primer paso para fomentar una comunicación y confianza

saludables. Guía del Adulto 1T 2026, Uniendo el Cielo y la Tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 30 (énfasis añadido).

Realmente una gran sabiduría en este párrafo, algo en lo que yo mismo necesito mejorar. Sé que en mi vida, muchas veces me apresuro demasiado en la conversación y anticipo hacia dónde va en lugar de escuchar pacientemente.

Lea el último párrafo:

Pablo habla de la unidad «[producida por] el Espíritu» (Efesios 4:3, AMPC), que crea «la paz que nos une» (Efesios 4:3, EXB). Si hay contiendas en la iglesia, el Espíritu Santo puede calmar las aguas y unirnos, creando armonía. En el mismo capítulo, Pablo habla de «la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios» (Efesios 4:13, NKJV). Ambos están relacionados. Tener la misma fe, el mismo entendimiento de la Escritura que surge de conocer a Cristo y sus enseñanzas, es vital para que prevalezca la unidad entre nosotros. Guía del Adulto 1T 2026, Uniendo el Cielo y la Tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 30 (énfasis añadido).

¿Cómo es que el Espíritu Santo trae unidad y armonía? ¿Cómo funciona realmente el Espíritu Santo? ¿Puede el Espíritu Santo traer unidad y armonía si las personas cierran sus corazones al Espíritu Santo? ¿Puede la gente cerrar sus corazones al Espíritu Santo mientras tienen sus cabezas inclinadas en oración?

Entonces, ¿el acto de orar por el Espíritu Santo en una reunión contenciosa necesariamente resultará en unidad y armonía?

Lo que he visto es que las personas con una actitud autoritaria en el liderazgo, cuando son desafiadas por personas reflexivas con buenas pruebas, a menudo llaman a la oración, pidiendo al Espíritu Santo que traiga unidad. Pero lo que realmente están haciendo es buscar usar la llamada a la presencia del Espíritu Santo y la unidad esperada para intimidar a los miembros a la conformidad y al acuerdo. Si el desacuerdo persiste, se implicará que los miembros tienen un espíritu disruptivo y necesitan orar más.

Rara vez he visto líderes en tal situación que, después de orar por la presencia del Espíritu Santo para traer unidad, se levanten y confiesen su error, corrijan sus errores, se arrepientan y pidan perdón a los miembros.

¿Recuerdas la descripción de EGW sobre los líderes en la Conferencia General de 1888?

En muchas ocasiones, el Espíritu Santo trabajó, pero aquellos que resistieron al Espíritu de Dios en Mineápolis estaban esperando la oportunidad de volver a recorrer el mismo camino, porque su espíritu era el mismo... Pronunciaron en su corazón y alma y palabras que esta manifestación del Espíritu Santo era fanatismo y engaño. Permanecieron como una roca, las olas de misericordia fluyendo sobre ellos y alrededor de ellos, pero rechazadas por sus duros y malvados corazones, que resistieron la obra del Espíritu Santo. [Recuerden, ella se refiere a los delegados de la sesión de la Conferencia General de la Iglesia ASD, no solo a los miembros de la iglesia; más bien, se trata de líderes de la iglesia, pastores, presidentes de conferencias y directores de casas editoriales.] Si esto se hubiera recibido, los habría hecho sabios para salvación; hombres más santos, preparados para hacer la obra de Dios con habilidad santificada. Pero todo el universo del cielo

fue testigo del vergonzoso trato de Jesucristo, representado por el Espíritu Santo. Si Cristo hubiera estado ante ellos, lo habrían tratado de una manera similar a la que los judíos trajeron a Cristo. 1888, 1478.2 (énfasis añadido). Ella también escribió:

La falta de voluntad para renunciar a opiniones preconcebidas y aceptar esta verdad, fue la base de gran parte de la oposición manifestada en Mineápolis contra el mensaje del Señor a través de los hermanos [E.J.] Waggoner y [A.T.] Jones. [«Esta verdad» se refiere a la verdad de que los Diez Mandamientos fueron añadidos y no son eternos; que la salvación no es legal, sino una transformación real de los pecadores en personas justas al recibir la vida de Cristo por fe, todo lo cual se fundamenta en el evangelio eterno de que Dios es Creador y Sus leyes son leyes de diseño, las leyes sobre las que la vida está construida para operar.] Al excitar esa oposición, Satanás logró apartar en gran medida de nuestro pueblo el poder especial del Espíritu Santo que Dios anhelaba impartirles. El enemigo les impidió obtener esa eficiencia que podría haber sido suya al llevar la verdad al mundo, como los apóstoles la proclamaron después del día de Pentecostés. La luz que ha de iluminar toda la tierra con su gloria fue resistida, y por la acción de nuestros propios hermanos ha sido en gran medida apartada del mundo. Mensajes Selectos, Volumen 1, p. 234 (énfasis añadido).

Y ella escribió:

Pero la obra que todo el cielo estaba esperando hacer (1888 Mineápolis) tan pronto como los hombres prepararan el camino [Jones y Waggoner], no se hizo. Porque los líderes cerraron y atrancaron la puerta contra el Espíritu Santo (Carta 123, 1902, Cartas de Battle Creek, pp. 55, 56, énfasis añadido).

MARTES

Lea el último párrafo:

En última instancia, podemos cambiar nuestra mente, pero no podemos cambiar nuestro corazón; solo Dios puede. El Espíritu Santo necesita realizar una cirugía cardíaca en nosotros, empuñando la «espada del Espíritu» (Efesios 6:17), la «palabra de Dios viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hebreos 4:12, NKJV). Solo a través del Espíritu Santo podemos conocernos realmente a nosotros mismos porque, por naturaleza, nuestro propio corazón nos engaña (Jeremías 17:9). La palabra hebrea para «engañoso» ('aqov) se refiere a un terreno accidentado que nos hace tropezar; por extensión, significa pensamientos tortuosos, retorcidos y torcidos. Debemos ser transformados por la «renovación» de nuestra mente para que podamos «comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Romanos 12:2, NKJV). Guía del Adulto 1T 2026, Uniendo el Cielo y la Tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 31 (énfasis añadido).

¿Puede Dios cambiar nuestro corazón sin nuestro consentimiento? ¿Qué es necesario para cambiar nuestros corazones? Suficiente verdad y amor de Dios para ganarnos a la confianza, y luego, en confianza, abrimos el corazón a Jesús, y el Espíritu Santo nos trae una nueva vida, la vida de Cristo, y renacemos con un nuevo principio animador y motivador, espíritu, energía, impulso: el de amor y confianza.

MIÉRCOLES

Dios es capaz de darnos esta nueva vida gracias a lo que Jesús hizo; lea el segundo párrafo:

En contraste, Jesús era perfectamente sin pecado. Aunque fue tentado «en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado» (Hebreos 4:15), nunca pecó, ni siquiera con un pensamiento. Sin embargo, Hebreos 5:8 indica: «aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia» (NKJV). La sumisión de Jesús a la voluntad del Padre fue siempre perfecta. Nunca hubo un momento en que se negara a someterse, aunque sin duda muchas veces no fue fácil. Guía del Adulto 1T 2026, Uniendo el Cielo y la Tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 32 (énfasis añadido).

Jesús se hizo un ser humano real descendiente de Adán, a través de David y María, y así participó de la vida insuflada en Adán y corrompida por Adán. Fue a través de esta vida que Jesús pudo experimentar tentaciones en todos los sentidos como nosotros. La Biblia nos dice que somos tentados por nuestros propios sentimientos y Jesús en Getsemaní tenía una humanidad, descendiente de Adán, que también podía sentir el miedo, la angustia, la culpa, el pavor a la muerte y la separación de su Padre. Jesús fue tentado por ese espíritu de miedo heredado de Adán a actuar para salvarse, a no pasar por la Cruz.

Pero Jesús tenía una humanidad que también estaba animada, vivificada por el Espíritu Santo, y así en la humanidad de Jesús una nueva vida, un espíritu sin pecado, estaba vivo y durante toda su estancia humana Jesús eligió, con su cerebro humano, su mente humana, vivir única y siempre en armonía con el espíritu de amor y confianza que recibió del Espíritu Santo, y en la Cruz Jesús purificó, mató, eliminó el espíritu de miedo de la humanidad que tomó sobre sí mismo, y resucitó en una humanidad purificada, limpia, renovada y se convirtió en el segundo Adán. El siguiente versículo de lo que la lección citó lo deja claro:

«Y aunque era Hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen» (Hebreos 5:8-9 NVI84, énfasis añadido).

¿No fue siempre perfecto? Siempre fue sin pecado, pero la perfección bíblica es la madurez del carácter; hasta que pasó por la cruz y purgó el espíritu de temor y solidificó su humanidad en perfecta lealtad y madurez del carácter humano piadoso, aún no estaba perfeccionado, aún no estaba listo para ser nuestro Sumo Sacerdote, porque aún no tenía el Remedio, la vida humana sin pecado libre de la infección del miedo y el egoísmo. Ahora, después de su resurrección, no solo es el Hijo de Dios, es el Hijo del Hombre, el descendiente de Adán, una parte real de esta creación, pero el único sin pecado, la nueva cabeza de la familia, el único humano que tiene una vida sin pecado para compartir con todos los que confían en Él. Él es la vid y nosotros somos las ramas que son injertadas por la fe y recibimos su vida y renacemos.

Considere la ilustración descrita aquí:

Manos malvadas crucificaron al Señor de la gloria. Pero la vid madre fue plantada al otro lado del muro. Aunque sus ramas cuelgan hacia el mundo, la preciosa raíz estaba a salvo, nunca sería arrancada, y los tallos secos y sin savia pueden ser injertados en la Vid viviente y dar ricos racimos de fruto. 6LtMs, Ms 40, 1890, par. 59 (énfasis añadido).

JUEVES

El título es El Misterio de la Piedad, ¿qué te viene a la mente?

«A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (*Colosenses 1:27 NVI84*, énfasis añadido).

¿Qué entiendes por este misterio?

Que Dios se hizo humano con el propósito de eliminar la causa de la muerte y restaurar esta creación a la vida, y que podemos participar en esa vida por la fe.